

Mi muy querida Josefina del alma:
 Quiero que no tomas en cuenta mi tar-
 danza en escribirte. He recibido tu carta el
 jueves, yo que me esperaba una en con-
 tención a la mía del martes. Supongo que
 la habrás recibido el jueves tú también
 como yo la tengo. Todo ha sido culpa
 del fotógrafo, debías haberla recibido el
 miércoles, pero hubo de esperar hasta
 las nueve de la noche para que me die-
 ran las fotografías y se conoce que ya
 no alcanzó el correo la carta, aquella
 noche. Te firmé la fotografía con la
 piz por no entretenerme en echarla
 y de nada me ha servido, porque el
 jueves tengo tu carta, quejándose de
 no recibir mía. Como comprenderás
 no es culpa de Miguel! Josefina nunca
 he llegado a pensar ni por un mo-
 mento en lo que me dices de si quería
 tener dos cartas seguidas como tú. He
 doy cuenta de tu estado de ánimo al
 no recibir carta cuando la esperas, como
 tú te darás cuenta del mío cuando
 no tengo carta tuya. Manana domi-

yo recibirás esta que yo hubiera que-
rido mandarte ayer y no me fue posi-
ble por falta de tiempo. No sé por qué
me dices si me ha hecho equívoco al-
guna cosa de las que me dices. Eres
muy mal pensada, guapa de mi vida,
¿Por qué me voy a enfadar yo contigo?
Todo que me poner en tus cartas me
sabe a gloria y sería demasiado tou-
to si me ofendiera una palabra tuya.
No quiero que pienses eso de mí. Ade-
más, quiero que lo sepas de ahora en
adelante: si alguna cosa de las tuyas
no me supiera bien, te la dire, como
tú a mí. No tenemos que ocultar nos-
trados en absoluto, así ni tú ni yo
tendremos temores de estar ofendidos
por nada. Cada día me afirmo más
en mi cariño por ti y me crece el co-
razón queriéndote. ¿Y puedes creer
que por una palabra, dicha a lo mejor
con la intención más buena del mundo,
va a romperse mi querer, voy a dejar de
escribirte? Si no fuera porque no quiero

que tú te ofendas te diría que te me-
reces en castigo un millón de besos más.
Dime, Josefina mía: ¿quién te ha
compuesto el corazón que te destruí, yo
mismo? Me alegro tanto de saberlo
que quisiera romperlo de nuevo pa-
ra volver a componértelo. Pero no, que
si tú has sufrido con el corazón roto,
yo también porque el mío estaba igual
y además pensaba en el tuyo. Pobre-
cita mía. No quiero que tengas mis
dudas de mí y por tan poca cosa. Su-
pongo que te había dado una gran
alegría encontrarte el jueves conmi-
go en la carta. Dime si te gusta
en la fotografía y haré una amplia-
ción para ti. Si no te gusta, dímelo
también. ¿Te has fijado en el gran
pelo que uso? Ahora voy a dejarme
bigote, ¿te gusta la idea? No me
lo afeito en todo este tiempo que
falta para ir a verte y cuando nos
veamos tengo unos bigoteros que te

van a asustar. Dime si te gusta que
me lo deje. Te decía en mi carta
del martes que el carnaval para
mí no ha existido. Mira, aquí ya
ha salido el sol al fin, aunque
hace más frío que antes porque ha
caído mucha nieve en el guarda-
rama. Estoy deseando que pase
este mes y se me hacen siglos los
días esperando la primavera. Se me
ha olvidado silbar ya, hace tanto
tiempo que no te llamo con el silbido.
No sé si sabré llamarte o te tendré
que dar un grito muy grande para
que sepas que estoy al pie de la
columna. Quiero que me digas qué
clase de encargos vas a dar a tu
maestro si viene a Madrid, estoy
muy picado por la curiosidad. Mi
hermana Irina se marchó a Oñate
el miércoles, creo que ya la ha-
rás visto por la calle con mi sobrina
que me quiere más que tú. No te
he dicho a mi hermana nada de

nuestras relaciones, pero le dije que
te habia dedicado el libro y me dijo
que se daba cuenta de lo que pasa-
ba entre nosotros. A ver si eres capon
de sacarle colores a mi cora arti-
ficial. Me juego dos besos @ que
no eres capon de tanto. Da muchos
recuerdos a Maria y Santos. Di a tu
amiga Josefina Manuera que tengo
muchos ganas de verla, que tengo
muchas cosas que decirle y que
tengo un gran querer que darle
Hasta la tuya, adios un millon
de veces y en cada adios un recuer-
do y en cada recuerdo tres abarros
para... ¿para quien quieres tu que
sea? Miguel

adios, adios, adios, Josefina,
guapa, impaciente, morena, embutida,
seria, cuartelera. ¿te gustan los insultos?



